

Revisión sistemática sobre programas de prevención de la violencia de género en la adolescencia

Systematic review of programs to prevent gender-based violence in adolescence

Cristina Rasero Giles
Diego Gómez Baya
Universidad de Huelva (España)

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue realizar una revisión sistemática sobre programas de prevención de la violencia de género en la adolescencia. La violencia de género es un problema de salud pública que afecta a, aproximadamente, un tercio de las mujeres a nivel global. Por ello, intervenir en esta etapa resulta esencial, pues es cuando los jóvenes empiezan a experimentar con nuevas formas de pensar y comportarse en sus relaciones. La búsqueda se realizó a través de la Web of Science, y, tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión, se contó con un total de 13 artículos. El trabajo destaca la necesidad de identificar las revisiones sistemáticas que se vienen realizando y ofrece una síntesis estructurada de los artículos, detallando la muestra, el diseño, los instrumentos y los resultados obtenidos en cada uno de ellos. Dichos resultados muestran como las diversas intervenciones estudiadas han logrado reducir la perpetración de diversas formas de violencia, además de una mejora en el bienestar de los participantes y un cambio en las actitudes y comportamientos que actúan como mantenedores del problema. Además, también se encontró eficacia en las intervenciones que involucraban a la familia. Esto ofrece una visión más amplia sobre aquello que funciona para el desarrollo de futuras intervenciones.

PALABRAS CLAVE

Violencia de género, adolescencia, prevención, revisión sistemática.

ABSTRACT

The aim of this paper was to conduct a systematic review of gender-based violence prevention programmes for adolescents. Gender-based violence is a public health problem that affects approximately one third of women globally. Intervening at this stage is therefore essential, as it is when young people begin to experiment with new ways of thinking and behaving in their relationships. The search was conducted through the Web of Science, and after applying the inclusion and exclusion criteria, a total of 13 articles were found. The paper highlights the need to identify the systematic reviews that have been carried out and offers a structured synthesis of the articles, detailing the sample, the design, the instruments and the results obtained in each of them. These results show how the various interventions studied have been successful in reducing the perpetration of various forms of violence, as well as improving the well-being of participants and changing the attitudes and behaviours that act as maintainers of the problem. In addition, interventions involving the family were also found to be effective. This offers a broader view of what works for the development of future interventions.

KEYWORDS

Gender violence, adolescence, prevention, systematic review.

Recibido: 26/06/2024; aceptado: 01/10/2024

Correspondencia: Cristina Rasero Giles. E-mail: cristina.rasero688@alu.uhu.es

Introducción

La violencia contra las mujeres es un problema a nivel mundial que ha sido ignorado históricamente (García-Moreno et al. 2015). Se define como el maltrato que sufren las mujeres por parte de sus parejas o exparejas, considerando esencial que haya existido una relación afectiva/amorosa (Gimeno y Barrientos, 2009). Puede adoptar diversas formas, que incluyen acciones físicas, abuso sexual, control económico, manipulación psicológica y limitación de libertades, teniendo todas como objetivo controlar y someter a la otra persona (Águila et al. 2016). Es importante diferenciarla de la violencia doméstica, en la que se incluye cualquier acto violento que ocurra dentro del hogar y contra cualquier persona que viva en él (Gimeno y Barrientos, 2009).

Este tipo de violencia es un problema de salud pública que afecta, aproximadamente, a un tercio de las mujeres a nivel global (World Health Organization, 2013). En el año 2022, se registraron un total de 32.644 víctimas de violencia de género, lo que supuso un aumento del 8,3% con respecto al año anterior (INE, 2023). Del grupo de mujeres españolas de entre 16 y 74 años, que manifiestan haber tenido pareja alguna vez en sus vidas, el 28% ha sufrido violencia de género (en torno a 4,8 millones) (Ministerio de Igualdad, 2022). En términos generales, las víctimas suelen ser mujeres jóvenes, con edades comprendidas entre 18 y 30 años (Trias et al. 2023). La violencia psicológica es la que tiene mayor prevalencia, pues un 27,8% manifiesta haberla sufrido alguna vez en la vida, el 12,7% ha sufrido violencia física

y el 6,7% violencia sexual (Ministerio de Igualdad, 2022).

Las mujeres que han sido abusadas física o sexualmente presentan tasas más altas de ciertos problemas de salud, como el doble de probabilidad de experimentar depresión y más del doble de posibilidades de sufrir un aborto (World Health Organization, 2013).

Las creencias y actitudes sexistas y tolerantes sobre el uso de la violencia suponen un factor de riesgo para su aparición (Ferrer et al. 2006). El sexismo, la aceptación de la violencia como estrategia de resolución de problemas, la culpabilización de la víctima y desculpabilización del agresor, la minimización del problema y la aceptación del estereotipo tradicional, son algunas de las creencias y actitudes que favorecen los comportamientos violentos (Ferrer et al. 2006). El periodo de la adolescencia es uno de los más críticos del desarrollo humano, pues se adquieren muchas conductas que estarán presentes de por vida (Blum et al. 2017). Es importante intervenir durante esta etapa, ya que se produce un aumento en la distinción de los roles de género, y los niños y niñas experimentan con nuevas formas de pensar y comportarse en sus relaciones (Lundgren y Amin, 2014).

El sexismo se relaciona de forma directa con la distorsión de los pensamientos sobre las mujeres y el uso de la violencia (Rivas-Rivero et al. 2022) y se caracteriza por una actitud discriminatoria hacia las personas según su sexo biológico (Ferrer et al. 2006; Lameiras, 2004). Implica la atribución de características y comportamientos distintos según la pertenencia a un género específico (Lameiras, 2004). El sexis-

mo tradicional ha evolucionado hacia una forma llamada *sexismo ambivalente*, que se compone de dos categorías: el *sexismo hostil* y el *sexismo benévolo* (Glick y Fiske, 1996). Ambos tipos se basan en la dominación del hombre sobre la mujer, considerándola como más débil y necesitando protección. La manera en que se manifiesta el sexismo benévolo es tan sutil que puede llegar a relacionarse con comportamientos de protección, aunque no deja de ser una forma de discriminación (Glick y Fiske, 1996). A diferencia de las mujeres, los hombres emplean principalmente el sexismo hostil con el propósito de restringir a las mujeres a roles específicos y conseguir el control sobre ellas a través de la sumisión (Orozco et al. 2022).

El género se trata de la variable explicativa más importante que predice las creencias distorsionadas sobre las mujeres y el uso de violencia (Ferrer et al. 2006). En general, son las chicas las que experimentan en mayor medida violencia durante sus relaciones, siendo la violencia verbal la forma más común entre adolescentes, seguida de la violencia sexual (Penado y Rodicio-García, 2017).

Los chicos muestran mayor grado de aceptación de las creencias erróneas tradicionales que las chicas, mientras que en la creencia de que el maltrato puede ser una muestra de preocupación por ellas, son las chicas las que presentan mayores porcentajes (Rivas-Rivero et al. 2022). Reconocer ciertos comportamientos como formas de maltrato puede ser complicado, y puede influir en cómo responden ante diversas situaciones, lo que destaca la importancia de analizar este aspecto en la población adolescente (Francis y Pearson, 2019). Con res-

pecto al pensamiento acerca de la inferioridad de la mujer, también se obtienen diferencias estadísticamente significativas, presentando mayores puntuaciones los hombres, y del mismo modo ocurre con la culpabilización de la víctima (Rivas-Rivero et al. 2022). En el caso de las mujeres, aquellas que han interiorizado un mayor número de creencias patriarcales y sexistas, son más propensas a desarrollar actitudes que aprueban la violencia contra ellas mismas (Orozco et al. 2022). Las actitudes que respaldan la violencia psicológica son las que presentan un impacto más notable en la perpetración de la violencia (Orozco et al. 2022). La educación recibida y los modelos observados durante la infancia, son predictores del sexismo y de la tolerancia a la violencia (Ferrer et al., 2006).

Como se ha mencionado anteriormente, es fundamental intervenir durante la adolescencia para reducir la prevalencia del problema. Por ello, resulta esencial revisar las intervenciones implementadas en las últimas décadas para proporcionar recomendaciones útiles a las nuevas generaciones, orientadas hacia el diseño de medidas más efectivas. Este análisis puede proporcionar información valiosa sobre los componentes claves de los programas exitosos. Además, al comprender mejor las intervenciones previas, se pueden adaptar y mejorar las estrategias para abordar las necesidades específicas de diferentes contextos y poblaciones. Por ello, el objetivo del presente trabajo fue realizar una revisión sistemática sobre los programas preventivos de la violencia de género en la adolescencia.

Método

La búsqueda se realizó a través de la Web of Science (WoS), que se trata de un motor de búsquedas. Para ello, se utilizaron los siguientes descriptores:

- "gender violence" OR "sexist violence" OR "intimate partner violence" OR "dating violence" OR "relationship abuse" OR "perpetration" OR "victimization"
- program* OR intervention OR preventi*
- adolescen* OR youth OR teenager OR child*
- assessment OR evaluation OR results OR efficacy OR outcome OR effectiveness

El resultado final de la búsqueda fue: "gender violence" OR "sexist violence" OR "intimate partner violence" OR "dating violence" OR "relationship abuse" OR "perpetration" OR "victimization" (Topic) AND program* OR intervention OR preventi* (Topic) AND adolescen* OR youth OR teenager OR child* (Topic) AND assessment OR evaluation OR results OR efficacy OR outcome OR effectiveness (Topic).

Se obtuvieron un total de 16.653 resultados. A continuación, se acotó la búsqueda seleccionando los filtros Open Access (6.642 artículos), en temporalidad se eligieron los últimos 5 años (2020-2024) (2.989), y en el tipo de documento se seleccionó Clinical Trial (155 artículos). Además, para la búsqueda se emplearon los operadores booleanos AND y OR.

Por otra parte, se utilizaron los siguientes criterios de **inclusión**:

- Únicamente serán útiles aquellos artículos que traten sobre violencia de género.
- Solo se utilizarán ensayos clínicos, pues lo que interesa es que sean programas preventivos llevados a término y evaluados.

- Publicados en inglés.
- Restricción temporal de 5 años, cuya franja será del año 2020 al 2024, ambos incluidos. Además, se tuvieron en cuenta tres criterios

de exclusión:

- Se eliminarán aquellos programas que traten sobre temas diferentes al de estudio, es decir, todos aquellos que no hablen sobre violencia de género (por ejemplo, violencia filo-parental, bullying, etc.)
- Se descartarán aquellos artículos que no sean programas preventivos
- Eliminar aquellos programas preventivos que no han llegado a evaluarse.

Resultados

Una vez aplicados los filtros de búsqueda, el resultado final fue de 155 artículos en total. Posteriormente, se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión mencionados. En primer lugar, se descartaron 101 artículos por no abordar la temática de estudio, pues hablaban sobre otro tipo de violencia como el bullying o la violencia filo-parental, entre otras. Este criterio se identificó rápidamente al leer el título o el resumen. A continuación, se descartaron 35 artículos por no tratarse de programas de prevención. Este es uno de los criterios más importantes de la presente revisión sistemática. Únicamente son válidos aquellos programas que han llegado a implementarse y han obtenido unos resultados. Por último, se descartaron cuatro artículos por ser investigaciones y dos por no tratarse de intervenciones psicológicas, si no que presentaban otra temática.

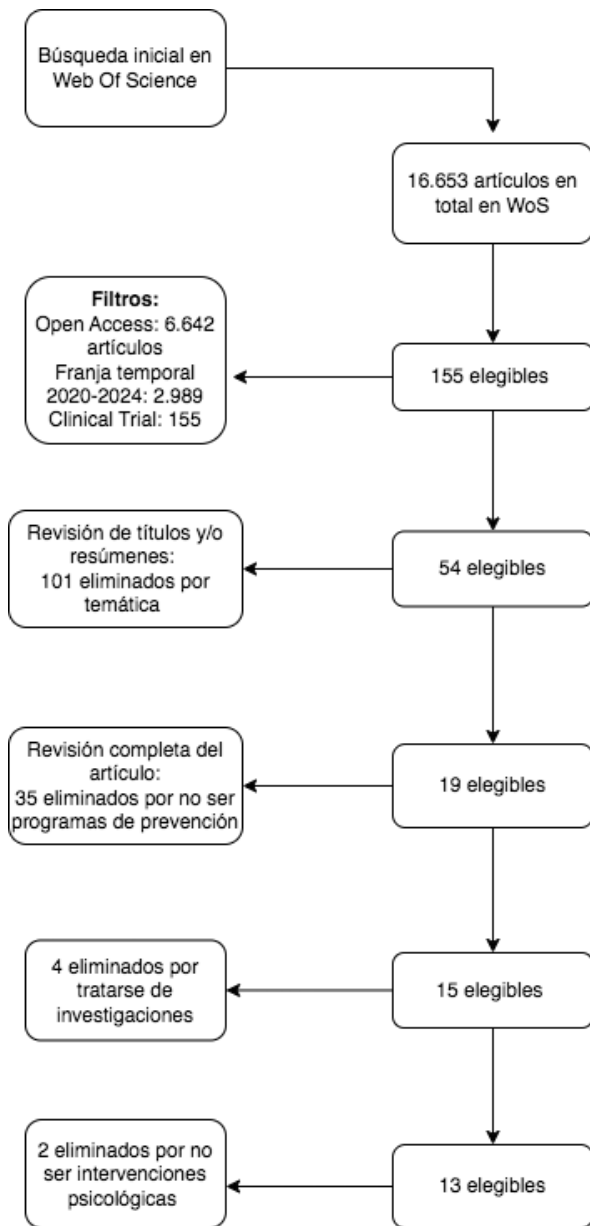


Figura 1. Diagrama de flujo sobre el procedimiento de búsqueda

Análisis bibliométrico de los artículos seleccionados

Para conocer la procedencia de cada uno de los artículos finalmente seleccionados, se utilizó Journal Citation Report para saber el factor de impacto de la revista, la categoría y el cuartil al que pertenece. Los resultados se muestran en la Tabla 1 y la Figura 2.

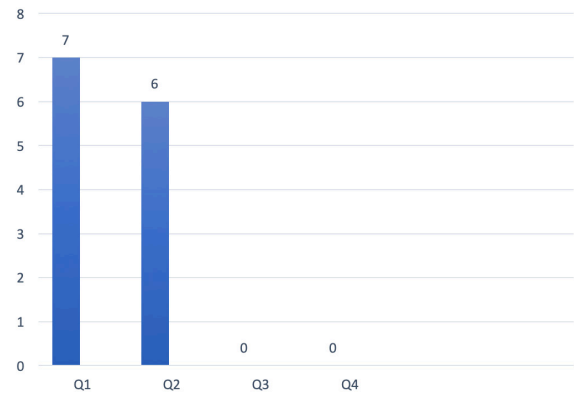


Figura 2. Distribución del número de artículos por cuartiles de JCR

Análisis de contenido de los programas

La Tabla 2 recoge una síntesis estructurada de los 13 artículos seleccionados tras haber completado el proceso de exclusión. Todos los artículos presentan algunas similitudes, como por ejemplo el tipo de diseño. En todos se aplica un diseño longitudinal con seguimiento a lo largo del tiempo, pues es lo que parece tener más eficacia en este tipo de intervenciones. Además, todos se tratan de ensayos controlados aleatorios.

Los artículos se pueden organizar en función de los resultados obtenidos en tres bloques, destacando cómo los programas han logrado tener un impacto significativo en diversas áreas.

Reducción de la perpetración de violencia

Varios estudios han mostrado una reducción significativa en la perpetración de diversas formas de violencia, entre ellos, Temple et al. (2021) encontraron una menor probabilidad de abuso físico en las relaciones adolescentes y Collibee et al. (2021) reportaron una reducción en la perpetración de violencia física en las chicas que participaron en el programa DATE SMART. Por otro lado, Ogum et

Tabla 1

Resumen de las características de indexación de cada revista

Cita	Revista	Factor de impacto	Categoría	Cuartil
Temple et al. 2021	PEDIATRICS	9.703	PEDIATRICS 4/130	Q1
Collibee et al. 2021	JOURNAL OF INTERPERSONAL VIOLENCE	2.621	CRIMINOLOGY & PENOLOGY 23/69	Q2
Ogum et al. 2020	GLOBAL HEALTH ACTION	2.662	PUBLIC, ENVIRONMENTAL & OCCUPATIONAL HEALTH 74/176	Q2
Miller et al. 2020a	JAMA NETWORK OPEN	8.485	MEDICINE, GENERAL & INTERNAL	Q1
Rizzo et al. 2020	PREVENTION SCIENCE	4.060	PUBLIC, ENVIRONMENTAL & OCCUPATIONAL HEALTH 30/176	Q1
DeGue et al. 2021	PREVENTION SCIENCE	3.931	PUBLIC, ENVIRONMENTAL & OCCUPATIONAL HEALTH 61/189	Q2
Fuino et al. 2021	PREVENTION SCIENCE	3.931	PUBLIC, ENVIRONMENTAL & OCCUPATIONAL HEALTH 61/189	Q2
Gibbs et al. 2019	JOURNAL OF ADOLESCENT HEALTH	3945	PEDIATRICS 8/128	Q1
Miller et al. 2020b	JAMA PEDIATRICS	16.193	PEDIATRICS 1/129	Q1
Dunkle et al., 2020	BMJ GLOBAL HEALTH	5.558	PUBLIC, ENVIRONMENTAL & OCCUPATIONAL HEALTH 27/203	Q1
Ferrari et al., 2022	PLOS MEDICINE	15.8	MEDICINE, GENERAL & INTERNAL 13/169	Q1
Gurbuz et al., 2023	PLOS ONE	3.7	MULTIDISCIPLINARY SCIENCES	Q2
Silverman et al., 2023	REPRODUCTIVE HEALTH	3.4	PUBLIC, ENVIRONMENTAL & OCCUPATIONAL HEALTH 98/207	Q2

al. (2020) también observaron una reducción en la perpetración de violencia, pero en una población de hombres con un rango de edad más amplio (de 18 a 49 años). Silverman et al. (2023) también encontraron una reducción de la violencia de pareja, pero este estudio estaba orientado a una población de adolescentes casadas. Por su parte, Gibbs et al. (2019) y Dunkle et al. (2020), lograron una menor perpetración de varias formas de violencia, como la física, la económica y la sexual. Por último, Gurbuz et al. (2023) y Miller et al. (2020a), encontraron una disminución de la perpetración de violencia física, ambos en muestras de varones jóvenes.

A continuación, se muestra una descripción más amplia de cada uno de los artículos mencionados:

- En el estudio de **Temple et al. (2021)**, se trata de probar la hipótesis de que los estudiantes que asisten a una escuela en la que se aplica la intervención, tendrían menos probabilidades de comunicar abuso físico en las relaciones de pareja que los estudiantes de las escuelas control. En este estudio, se aplica la versión de la Cuarta R para promover relaciones juveniles saludables y prevenir la violencia. El plan estaba compuesto por clases de seguridad personal y prevención de lesiones, clases sobre uso de sustancias, adicción y conductas relacionadas y clases sobre crecimiento y desarrollo personal. Se utilizaron varios instrumentos, entre los que destaca el "Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory" que evalúa la perpetración de abuso físico en

las relaciones adolescentes; "Olwe's Bullying Questionnaire" evalúa la perpetración de acoso durante el último año y, por último, se realizaron preguntas de sí o no sobre el consumo de sustancias. Los resultados mostraron que los estudiantes que recibieron la intervención presentan una menor probabilidad de reportar abuso físico en las relaciones adolescentes que el grupo control. Sin embargo, la intervención no mostró efecto en la perpetración de acoso, las peleas físicas con compañeros y el abuso de sustancias.

- El estudio de **Collibee et al. (2021)**, examina la eficacia del programa DATE SMART basado en la prevención de riesgos sexuales y violencia en el noviazgo, que va destinado hacia chicas adolescentes con alto riesgo de sufrir violencia. La muestra estaba compuesta por 109 adolescentes que habían sufrido previamente violencia física en el noviazgo. Existen dos condiciones experimentales: el grupo experimental al que se le imparte el programa DATE SMART, y el grupo control KO. Como instrumentos se utilizaron el "Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II)" y el "CADRI" que evalúa el conflicto. Se concluye que el DATE SMART parece reducir la perpetración de violencia física en el noviazgo en aquellos que presentan mayor riesgo inicial, sabiéndose que los adolescentes con diferentes perfiles de riesgo responden de manera diferente a los programas. Niñas con síntomas depresivos altos mostraron una reducción significativa en la perpetración de violencia física en la

condición experimental, mientras que no la presentaron en la condición KO (control).

- **Ogum et al. (2020)**, llevaron a cabo una intervención basada en el sistema de respuesta rural, con la que pretendían reducir la incidencia de todas las formas de violencia experimentadas por las mujeres, además de aumentar el conocimiento, fomentar un cambio de actitudes hacia la igualdad de género y cambiar las normas y los comportamientos que perpetúan las desigualdades de género, entre otras cosas. En este estudio, el rango de edad era más amplio que en el de los dos anteriores, pues era de 18 a 49 años. Entre los resultados, se encontró una reducción de los comportamientos controladores por parte de las mujeres hacia sus parejas y una menor depresión. También se reportan algunas evidencias de reducciones en la perpetración de violencia por parte de los hombres. Las experiencias de violencia sexual, violencia física y las puntuaciones en depresión se redujeron más en el grupo experimental que en el grupo control.
- **Silverman et al. (2023)**, evaluaron el impacto del "Reaching Married Adolescents (RMA)", una intervención social diseñada para mejorar el uso de anticonceptivos modernos y reducir la violencia de pareja. El programa se llevó a cabo en Níger por presentar la tasa más alta de fertilidad adolescente del mundo. La muestra estaba compuesta por 1.072 mujeres de entre 13 y 19 años y 1.080 hombres (sus esposos) con una edad media de 25,6 años, que fueron asignados aleatoriamente al grupo experi-

mental o al grupo control. Se trataba de un diseño longitudinal con seguimiento a los 24 meses. En cuanto a los resultados, se encontró que el uso actual de anticonceptivos modernos entre mujeres no embarazadas aumentó durante el periodo de estudio, pasando de un 11,8% a un 38,3%. Las participantes del grupo experimental tuvieron más del doble de probabilidades de informar el uso de anticonceptivos modernos en el seguimiento, en comparación con las del grupo control. El 8,9% de las esposas informaron haber sufrido violencia de pareja en el último año al inicio del estudio, aumentando al 9,8% en el seguimiento. Por último, las mujeres del grupo experimental tuvieron menos posibilidades de informar sobre violencia de pareja en comparación con las del grupo control.

- **Stepping Stones and Creating Futures**, la intervención llevada a cabo por **Gibbs et al. (2019)**, tiene como objetivo transformar las actitudes de género y fortalecer los medios de vida, a través de actividades como el juego de roles, entre otras. El diseño se trata de un ensayo controlado aleatorio con un grupo control por lista de espera. Es un diseño longitudinal con seguimiento a los 12 (línea media) y a los 24 meses (línea final). Los participantes tenían edades comprendidas entre 18 y 30 años. Los instrumentos empleados fueron "Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)" y "International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)". En cuanto a los resultados, se encontró que los hombres que participaron en **Stepping Stones and Creating Futures** mostraron un

patrón de menor perpetración de violencia autoinformada con reducciones en la violencia de pareja física, económica y sexual. Por otro lado, las mujeres habían mejorado sus ingresos en el último mes del proyecto en un 47%, lo que está relacionado con una mejor sensación de bienestar y autonomía.

- **Dunkle et al. (2020)**, llevaron a cabo el ensayo **Indashyikirwa** en siete distritos de Ruanda con altas tasas de violencia de género. La muestra estaba compuesta por 815 mujeres y 763 hombres en la intervención y 802 mujeres y 773 hombres en el grupo control. Se trataba de un diseño longitudinal con tres momentos de recogida de la información: al inicio, 12 meses después y 24 meses después. Las entrevistas se realizaron a través de **ACASI (Audio-enhanced Computer Self-Interviewing)**. Los resultados fueron los siguientes: las participantes femeninas mostraron reducciones significativas tanto en la violencia física como en la sexual, mientras que para los hombres solo se lograron reducciones en la perpetración de violencia sexual; las mujeres informaron menor riesgo de experimentar abuso económico y también informaron una mayor percepción de confianza, cuidado y respeto con sus parejas; reducciones en la aceptabilidad de los golpes a sus esposas, el respaldo al castigo corporal de los niños y una menor frecuencia de bofetadas o palizas; tanto mujeres como hombres informaron reducciones en los síntomas depresivos en la escala **CES-D 10** y mejoras en la salud autoevaluada en el bienestar de los hoga-

res en forma de mayores ingresos y reducción del hambre.

- **Gurbuz et al. (2023)**, diseñaron el programa “The Engaging Men through Accountable Practice (EMAP)” para brindar a los participantes varones las herramientas para prevenir la violencia de género mediante cambios comportamentales a nivel individual. La muestra estaba compuesta por 1.387 hombres de 18 años en adelante, y 1.220 mujeres (mayores de 15 años). Se trató de un ensayo controlado aleatorio por conglomerados de pares emparejados y un diseño longitudinal con seguimiento en un año. Para recopilar los resultados se emplearon entrevistas asistidas por audio por computadora, y para explorar los distintos patrones de experiencia de violencia de pareja se realizó un análisis de clases latentes. En cuanto a los resultados, se encontró una disminución significativa de la probabilidad y de la gravedad de la violencia física de pareja entre las mujeres que experimentaron este tipo de violencia al inicio del estudio. Se concluye que el programa es más eficaz para reducir la perpetración de violencia entre los hombres que eran violentos al inicio del programa.
- **Miller et al. (2020a)** implantaron la intervención Manhood 2.0, un plan de estudios transformador de género para adolescentes y hombres, en la que se impulsaba a discutir acerca de las relaciones saludables y la sexualidad, identificar normas de género, reconocer los comportamientos irrespetuosos y practicar intervenciones positivas cuando actúan como espectadores y pre-

sencian comportamientos negativos de sus iguales. Existía un grupo control denominado “Jump Start Success: Work Readiness and Career Exploration Training”, que es un plan de estudios laboral con el que se pretenden comparar los resultados. La muestra eran hombres de entre 13 y 19 años. Se utilizaron varias escalas: escala sobre las opiniones de los participantes acerca de las normas de género, escala de conocimiento de conductas abusivas y dañinas en la pareja, escala de probabilidad de intervención ante conductas abusivas de sus compañeros varones, escala para evaluar la confianza a la hora de negociar el uso del condón y escala para la evaluación de las opiniones sobre el uso de condón y anticonceptivos. Los hallazgos no mostraron un efecto significativo en la reducción de violencia en las relaciones de pareja entre el Manhood 2.0 y el programa de control. Sin embargo, el grupo que recibió la intervención presentó mayor reconocimiento de comportamientos abusivos.

Mejora del bienestar y la regulación emocional

Otros estudios se centraron más en la mejora del bienestar de los/las participantes y en la reducción de la victimización. Por ejemplo, Ogum et al. (2020), reportaron una menor depresión en mujeres que participaron en el programa; Rizzo et al. (2020) encontraron una menor victimización y mejora de las habilidades de regulación emocional de los adolescentes y DeGue et al., (2021) demostraron que los programas Dating Matters y Safe Dates estaban

asociados con una reducción de la victimización y también del acoso sexual.

- **Rizzo et al. (2020)** llevaron a cabo como estudio piloto el programa STRONG que trata de involucrar a las familias. Se realizó un ensayo aleatorio controlado en lista de espera y la población objetivo eran varones adolescentes, con una edad media de 13,04 años, y sus padres. Tanto los adolescentes como los padres completaron entrevistas al inicio, a los 3 meses y a los 9 meses. Se trataban de entrevistas estructuradas asistidas por computadora. La condición STRONG estaba compuesta por 6 módulos con 4/6 actividades y juegos. Los instrumentos empleados fueron los siguientes: the Conflict Tactics Scale (CTS), que evalúa el historial de agresión verbal y física de los padres con pareja; the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI), que evaluó la perpetración y victimización de abuso verbal, emocional, físico y sexual en el noviazgo; the Attitude about Relationship Violence Questionnaire (ARVQ), evalúa conocimientos, actitudes y métodos para afrontar la violencia doméstica; the Aggression Questionnaire (AQ); the Adolescent Self-Regulatory Inventory (ASRI), que mide las percepciones de la capacidad de regulación a corto y largo plazo de los adolescentes; the Emotion Regulation Behaviors Scale (ERBS) evalúa la frecuencia de participación en las conductas de regulación de las emociones; y por último, A modified Miller Sexual Communication Scale. Entre los principales resultados, se encuentra que los adolescentes de la condición STRONG informaron menor perpetración y victimización a los 9 meses que los de la condición control. Aquellos que empezaron a tener citas al inicio de la intervención mostraron puntuaciones más bajas en agresión a los 9 meses. Los padres del grupo STRONG tuvieron pequeños efectos positivos en las actitudes hacia la violencia doméstica. Los adolescentes del grupo STRONG presentaron una mayor percepción de habilidades de autorregulación a largo plazo en el ASRI, mayor utilización de estrategias de regulación emocional en el ERBS. Tanto los padres como los adolescentes de la condición STRONG informaron haber discutido más temas relacionados con las relaciones en el noviazgo.
- **DeGue et al. (2021)**, llevaron a cabo un ensayo controlado aleatorio que trataba de evaluar el efecto de una intervención en la exposición de los jóvenes a la violencia sexual y al acoso sexual, como víctimas o perpetradores. La intervención estaba basada en tres programas para jóvenes que tenían su enfoque en el desarrollo de habilidades para relaciones saludables. Los programas recibieron el nombre de Dating Matters, desarrollado para jóvenes de sexto y séptimo grado, y Safe dates, para jóvenes de octavo grado. También se implantaron los mismos programas, pero adaptados para padres, que se centran en habilidades de crianza positiva y en una comunicación eficaz entre padres e hijos sobre relaciones saludables. Se trataba de un diseño longitudinal con 4 años de seguimiento. La muestra estaba dividida en cohortes: las cohortes del 1 al 3 se encontraban en octavo, séptimo

y sexto grado respectivamente durante el año escolar 2012-2013, y las cohortes 4 y 5 eran estudiantes de 6 grado en 2013-2014 y 2014-2015. La violencia y la perpetración de la violencia sexual se evaluó a través de un ítem de la AAUW Sexual Harassment Survey, y el acoso sexual se midió con 5 ítems de la misma encuesta anterior y dos ítems de la Growing Up in the Media Survey. Los resultados mostraron que el Dating Matters estaba asociado con reducciones significativas en las puntuaciones de perpetración y victimización de violencia sexual y acoso sexual en la mayoría de los grupos, pero no en todos. La perpetración de VS fue un 13% menor entre hombres y mujeres, solo en la cohorte 3, al final de la escuela secundaria; la victimización por violencia sexual fue un 13% menor entre mujeres de ambas cohortes; la victimización de acoso sexual fue un 14% menor en todos los grupos; el programa reveló menos efectos en los hombres en general y Las tasas de perpetración y victimización de acoso sexual son significativamente más elevadas que las de violencia sexual.

Cambio de actitudes y comportamientos que agravan el problema

Otros estudios se centraron en cambiar las actitudes y comportamientos relacionados con la violencia de género. Miller et al. (2020a), a través de la intervención Manhood 2.0, lograron un mayor reconocimiento de comportamientos abusivos y un cambio en las actitudes hacia las normas de género más equitativas. A su vez, Miller et al. (2020b) reportaron también

comportamientos más positivos como espectadores. Dunkle et al. (2020) mostraron reducciones en los comportamientos de castigo corporal y Fuino et al. (2021) demostraron que los participantes del modelo integral de prevención de la violencia Dating Matters mostraron una reducción en el porte de armas, consumo de sustancias y otras conductas delictivas. Por último, Ferrari et al. (2022), observaron también una reducción en el consumo peligroso de alcohol.

- **Miller et al. (2020b)**, llevaron a cabo el programa de prevención Coaching Boys Into Men (CBIM) que capacita a entrenadores deportivos para hablar con atletas masculinos sobre comportamientos respetuosos, la promoción de actitudes equitativas de género y la intervención positiva de espectadores cuando son testigos de comportamientos dañinos de sus compañeros. Se trataba de un ensayo clínico aleatorio grupal con dos grupos, el grupo CBIM y el grupo control. Los participantes completaron encuestas en línea al inicio, al final de la temporada (aproximadamente de 4 a 8 semanas después del inicio) y un año después del inicio. La muestra estaba compuesta únicamente por varones de entre 11 y 14 años de edad. Con respecto a los resultados, los atletas que recibieron la condición CBIM notaron un mayor reconocimiento de comportamientos abusivos e informaron haber participado en comportamientos más positivos como espectadores. También informaron cambios hacia actitudes de género más equitativas y aquellos que alguna vez tuvieron citas, presentaron menos pro-

babilidades de perpetración de relaciones abusivas.

- **Fuino et al. (2021)**, estudiaron los efectos del modelo integral de prevención de la violencia en el noviazgo Dating Matters (DM) comparándolo con un programa estándar Safe Dates (SC) sobre las conductas de riesgo de la salud y la delincuencia. Se trata de un ensayo controlado aleatorio grupal en escuelas de alto riesgo, pues presentan una criminalidad superior al promedio y desventaja económica. La muestra estaba compuesta por 1750 mujeres y 1551 hombres, con una edad media de 11,93 años. Los instrumentos utilizados fueron los siguientes: el porte de armas se evaluó a través de un ítem de la "YRBS"; para el medir el consumo de alcohol y de otras drogas se utilizó "Adolescent Substance Involvement Measure" y para evaluar la participación de los adolescentes en la delincuencia "The National Longitudinal Study of Adolescente Health". En cuanto a los resultados, se encontró que los estudiantes de escuelas pertenecientes a la condición DM obtuvieron un porcentaje 9% más bajo en el porte de armas que los de la condición SC. De igual modo ocurre con el consumo de sustancias. Por otro lado, los estudiantes de la condición DM tuvieron una reducción del 8% en el riesgo de conductas delictivas en comparación con la condición SC.
- **Ferrari et al. (2022)**, estudiaron seis intervenciones de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas. para conocer la rentabilidad, los resultados de salud y el impacto social. Utilizaron un análisis basa-

do en ensayos. El objetivo era sintetizar los hallazgos sobre la rentabilidad de las seis intervenciones. Las intervenciones abordan las necesidades de diferentes grupos de población que sufren violencia: las intervenciones en Ghana, Ruanda, Sudáfrica y Zambia se dirigieron solo a mayores de 18 años, la intervención en Kenia se dirigió a niñas de 11 a 14 años y la intervención de Pakistán se dio entre pares de 11 a 14 años (un total de 6 intervenciones). Los instrumentos utilizados fueron: "AUDIT-C" para medir el consumo de alcohol, "The Child Depressions Inventory II (CDI) para medir la depresión, "The Beck Youth depression and Anxiety Inventories", para medir la ansiedad y la depresión en niños y en jóvenes, "The Youth Self-Report (YSR)" y "the Peer Victimization Scale (PVS), que mide la violencia entre pares. Los resultados mostraron que las intervenciones parecen ser más rentables para prevenir la exposición de las mujeres a la violencia que para reducir la perpetración de la violencia por parte de los hombres. Además, las intervenciones de prevención secundaria son menos rentables que las de prevención primaria. Una de las intervenciones, concretamente la realizada en Zambia, logró una reducción sustancial del consumo peligroso de alcohol por parte de los hombres.

Tabla 2
Principales características de los estudios seleccionados

Cita	Muestra	Diseño	Instrumentos	Resultados
Temple et al. (2021)	N total= 2768 N experimental: 1237, Ncontrol=1531. 50% mujeres y 50% hombres. Nacionalidad: 35% latinos, 24% negros, 17% asiático-americanos, 8% blancos y 16% multiétnicos u otros. Edad: 12/13 años.	Ensayo controlado aleatorio grupal Diseño longitudinal con evaluación pasado 1 año.	Intervención basada en la Cuarta R. Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory Olweus Bullying Questionnaire Preguntas sobre consumo de sustancias	La mayor parte de los participantes completaron la evaluación 1 año después. Menor probabilidad de reportar abuso físico en el grupo intervención. No hay efecto en el acoso, las peleas físicas y el abuso de sustancias
Collibee et al. (2021)	N=109 mujeres Edades comprendidas entre 14 y 17 años Nacionalidad: 50% hispanas, 35% afroamericanas, 22% blancas, 8% indias y 3% asiáticas.	Diseño longitudinal con seguimiento a los 3,6 y 9 meses. Ensayo controlado aleatorio. Dos condiciones: - Date SMART - KO (control)	Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II) CADRI	Reducción en la perpetración de violencia física en niñas del grupo experimental con síntomas depresivos altos.
Ogum et al. (2020)	Nmujeres: 4.148 y Nhombres 4.454 Edades comprendidas entre 18 y 49 años	Estudio controlado aleatorio y comunitario no ciego. Diseño longitudinal con dos momentos de evaluación.	Entrevistas cara a cara administradas por un entrevistador y grabadas.	Reducción de comportamientos controladores. Menor depresión. Violencia sexual, violencia física y situaciones en depresión menores en el grupo experimental.
Miller et al. (2020a)	N total=866 hombres Edades entre 13 y 19 años. Nacionalidad: el 70% eran negros no hispanos.	Ensayo clínico aleatorizado por conglomerados no ciego. Diseño longitudinal con un seguimiento a los 3 meses y otro a los 9 meses	Escala de opiniones sobre las normas de género. Escala de reconocimiento de acciones abusivas. Escala de probabilidad de intervención como espectador. Escala para evaluar la confianza en la negociación del uso del condón. Escala para la evaluación de las opiniones sobre el uso de condón y anticonceptivos.	No hay efecto en la reducción de violencia en las relaciones de pareja entre el Manhood 2.0 y el control. El grupo que recibió la intervención presentó mayor reconocimiento de comportamientos abusivos.

(Continúa)

Cita	Muestra	Diseño	Instrumentos	Resultados
Rizzo et al. (2020)	1546 adolescentes varones con media de edad de 13,04 y un padre/tutor de entre 28 a 65 años. Nacionalidad: casi la mitad (49%) eran hombres blancos.	Estudio piloto. Diseño longitudinal, con evaluación a los 3 y a los 9 meses. Condición Strong o control por lista de espera.	Entrevistas estructuradas asistidas por computadora Conflict Tactics Scale (CTS) The Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) The Attitude about Relationship Violence Questionnaire (ARVQ) The Aggression Questionnaire (AQ) The Adolescent Self-Regulatory Inventory (ASRI) the Emotion Regulation Behaviors Scale (ERBS) A modified Miller Sexual Communication Scale	Menor perpetración y victimización, menores niveles de agresión, efectos más positivos en actitudes hacia la violencia doméstica por parte de los padres, mayor percepción de habilidades de regulación de los adolescentes, mayor uso de estrategias de regulación emocional y más discusiones sobre el tema de las relaciones en el noviazgo.
DeGue et al. (2021)	N total: 3301 jóvenes y sus padres. Edad media: 11,93 La muestra era mayoritariamente femenina y predominantemente negra	Ensayo controlado aleatorio. Diseño longitudinal con 4 años de seguimiento. Muestra dividida en 5 cohortes.	AAUW Sexual Harassment Survey Growing Up in the Media Survey	Menor perpetración de violencia sexual (VS) entre hombres y mujeres en la cohorte 3, menor victimización de VS entre mujeres de ambas cohortes, menor victimización de acoso sexual en todos los grupos (un 14%), el programa mostró menos efectos en los hombres y las tasas de perpetración y victimización de acoso sexual son más altas que las de VS.
Fuino et al. (2021)	1750 mujeres (53%) y 1551 hombres (47%). Edad media: 11,93 años. Los estudiantes eran predominantemente negros no hispanos.	Ensayo controlado aleatorio grupal. Diseño longitudinal, durante 4 años escolares. Un total de 5 cohortes. Dos condiciones: DM y SC.	YRBS Adolescent Substance Involvement Measure The National Longitudinal Study of Adolescent Health	En la condición DM obtuvieron un porcentaje más bajo en el porte de armas y consumo de sustancias que en la condición SC. También tuvieron una reducción en el riesgo de conductas delictivas en comparación con la condición SC.

(Continúa)

Cita	Muestra	Diseño	Instrumentos	Resultados
Gibbs et al. (2019)	677 mujeres y 674 hombres con una edad media de 23,8 años	Ensayo controlado aleatorio grupal con grupo control por lista de espera. Diseño longitudinal con seguimiento a los 12 y 24 meses. Condición Stepping Stones and Creating Futures y condición control.	Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)	Patrón de menor perpetración de violencia de pareja física, económica y sexual en los hombres de la condición Stepping Stones and Creating Futures. Las mujeres mejoraron los ingresos, lo que está relacionado con una mejor sensación de bienestar y autonomía.
Miller et al. (2020b)	N= 973 atletas masculinos de 11 a 14 años que se encontraban cursando los grados de 6° a 8° de secundaria. Nacionalidad: 54,5% blancos, 29,0% negros, 1,4% hispanos, 2,1% asiáticos y 5,8% multirraciales	Ensayo clínico aleatorio grupal. Dos condiciones: CBIM o condición control. Diseño longitudinal con seguimiento durante 1 año.	Encuestas en línea	Condición CBIM en comparación con grupo control: Mayor reconocimiento de comportamientos abusivos y participación en espectáculos. Mayores cambios hacia actitudes de género equitativas y menor probabilidad de perpetración de relaciones abusivas
Dunkle et al. (2020)	815 mujeres y 763 hombres en el grupo experimental (intervención), y 802 mujeres y 773 hombres en el grupo control. Edades comprendidas entre 18 y 49 años.	Diseño longitudinal con tres momentos de recogida de la información: al inicio, 12 meses después y 24 meses después.	ACASI (audio-enhanced computer self-interviewing)	Las mujeres experimentaron reducciones significativas en la violencia física y sexual y también informaron menor riesgo de abuso económico y una mejora de la confianza, el cuidado y el respeto en las relaciones. Los hombres redujeron la perpetración de violencia sexual. Disminución de la aceptabilidad de violencia doméstica y el castigo infantil. Tanto mujeres como hombres presentaron menos síntomas de depresión, mayores ingresos y menos hambre.

(Continúa)

Cita	Muestra	Diseño	Instrumentos	Resultados
Ferrari et al. (2022)	Las intervenciones en Ghana, Ruanda, Sudáfrica y Zambia se dirigieron solo a mayores de 18 años. La intervención en Kenia se dirigió a niñas de 11 a 14 años. La intervención de Pakistán se dio entre pares de 11 a 14 años (un total de 6 intervenciones).	Diseño longitudinal	AUDIT-C The Child Depressions Inventory II (CDI) The Beck Youth Depression and Anxiety Inventories The Youth Self-Report (YSR) The Peer Victimization Scale (PVS)	Es más rentable prevenir la exposición de las mujeres a la violencia que la perpetración por parte de los hombres. La prevención secundaria es menos rentable que la primaria. La intervención de Zambia logró una reducción sustancial del consumo peligroso de alcohol por parte de los hombres.
Gurbuz et al. (2023)	N hombres= 1387 N mujeres= 1220 Edad: 18 años o más en los hombres y en las mujeres deberían ser mayores de 15 años.	Ensayo controlado aleatorio por conglomerados de pares emparejados. Diseño longitudinal, con seguimiento en un año.	AUDIO Computer Assisted Self-Interviews (ACASI) Análisis de clases latentes	Disminución significativa de la probabilidad y de la gravedad de la violencia física de pareja El programa es más eficaz para reducir la perpetración de violencia entre los hombres que eran más violentos al inicio.
Silverman et al. (2023)	N mujeres= 1.072 N hombres= 1.080 Edad media de las mujeres 17,3 años, y de los esposos 25,6 años	Diseño longitudinal con seguimiento a los 24 meses.	Encuestas verbales	Aumento del uso de anticonceptivos modernos entre mujeres no embarazadas. Más probabilidad de informar el uso de anticonceptivos en el grupo experimental. El 8,9% de las esposas informaron haber sufrido violencia de pareja en el último año al inicio del estudio. Menos posibilidades de informar de violencia de pareja en comparación el grupo control.

Discusión

El objetivo del presente trabajo fue realizar una revisión sistemática sobre los programas de prevención de la violencia de género en la adolescencia que se vienen realizando en la actualidad. Todos los estudios analizados mediante esta revisión sistemática comparten un enfoque longitudinal. Esto permite llevar a cabo un seguimiento a lo largo del tiempo con el objetivo de observar cambios en las conductas de los participantes. En algunos estudios el seguimiento se realiza en dos momentos (Dunkle et al. 2020; Gibs et al. 2019; Miller et al. 2020a; Miller et al. 2020b; Rizzo et al. 2020; Ogum et al. 2020), que puede ser a los 3, 9, 12 o 24 meses. Otros, sin embargo, realizan seguimiento a más largo plazo, como DeGue et al. (2021) y Fuino et al. (2021), que lo realizan pasados cuatro años. Esto muestra una menor evidencia del impacto a más largo plazo, por lo que se considera necesario más investigación para evaluar la durabilidad de los cambios.

Todos los estudios se tratan de ensayos controlados aleatorios, lo que proporciona una alta validez externa a los resultados obtenidos. En ellos existen un grupo experimental, al que se le aplica la intervención, y un grupo control. Algunos estudios se basaban en la comparación de dos programas (Fuino et al. 2021), otro implementaba un programa u otro dependiendo del curso en el que se encontrara el alumnado (DeGue et al. 2021), otro se basó en el estudio de seis intervenciones de prevención de la violencia de género distintas (Ferrari et al. 2022) y otro se trató de un estudio piloto (Rizzo et al. 2020).

La mayoría de los estudios se centraron en adolescentes, con edades que varían entre 11 y 19 años. No obstante, otros estudios utilizaron un mayor rango de edades, comprendidas entre 18 y 19 años (Dunkle et al. 2020; Gibbs et al. 2019; Ogum et al. 2020), y estudios que también incluyeron a los padres de estos adolescentes (Rizzo et al. 2020) con edades comprendidas entre 28 y 65 años.

En cuanto a la muestra de sujetos, algunos estudios realizan intervenciones específicas respecto al género, destinadas únicamente para población masculina (Miller et al. 2020a; Rizzo et al. 2020; Miller et al. 2020b), y otros únicamente a población femenina (Collibee et al. 2021; DeGue et al. 2021; Ferrari et al. 2020), y el resto selecciona una muestra más o menos equitativa entre ambos sexos. Collibee et al. (2021) y Fuino et al. (2021) se centran en poblaciones específicas de adolescentes con alto riesgo de sufrir violencia de género, y Silverman et al. (2023) en parejas adolescentes casadas.

El contexto sociocultural en el que se desarrollan los estudios es muy variado, encontrándose tanto entornos rurales como urbanos, y siendo implementados en Estados Unidos (Collibee et al. 2021; Fuino et al. 2021; Miller et al. 2020a; Miller et al. 2020b; Rizzo et al. 2020; Temple et al. 2020), y en diversos países de África (Dunkle et al. 2020; Ferrari et al. 2022; Gibbs et al. 2019; Gurbuz et al. 2023; Ogum et al. 2020; Silverman et al. 2023).

Algunos estudios tratan temas adicionales a la violencia de género y que pueden tener una influencia directa aumentando el problema, como pueden ser el consumo de sustancias

(Ferrari et al. 2022; Fuino et al. 2021; Temple et al. 2021), el porte de armas o la delincuencia (Fuino et al. 2021), el uso de anticonceptivos modernos (Silverman et al. 2023), las actitudes hacia la igualdad de género o las normas y los comportamientos perpetuadores (Gibbs et al. 2019; Miller et al. 2020a; Miller et al. 2020b; Ogum et al. 2020) y determinados trastornos emocionales como la ansiedad o la depresión (Collibee et al. 2021; Dunkle et al. 2020; Ferrari et al. 2022). Estos enfoques multidimensionales permiten una intervención más integral, lo que puede resultar efectivo para mejorar la salud y el bienestar general de los participantes.

En cuanto a los instrumentos de evaluación, se han utilizado una amplia variedad de ellos, entre los que destacan: instrumentos para evaluar la violencia en las relaciones, como el "Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRY)" y el "Conflict Tactics Scale (CTS)"; para medir la salud mental se emplea el "Beck Depression Inventory (BDI-II)"; para el consumo de sustancias el "Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)"; y medir los cambios en las actitudes de género el "Attitude about Relationship Violence Questionnaire (ARVQ).

Los resultados encontrados son muy diversos. Programas como "Coaching Boys Into Men" (Miller et al. 2020b) y "Manhood 2.0" (Miller et al. 2020a) reportaron una reducción en las actitudes y comportamientos abusivos en las relaciones de parejas adolescentes. Otros programas como el "Strong" de Rizzo et al. (2020) reflejó un aumento de las discusiones sobre el tema de las relaciones en el noviazgo con los padres. Esto ayuda a crear un ambiente fami-

liar más abierto y de confianza, creando una red de apoyo emocional que puede ser crucial en momentos de resolución de conflictos. Estudios como los de Ogum et al. (2020) y Collibee et al. (2021) mostraron, respectivamente, una reducción de los síntomas depresivos entre los participantes y una menor perpetración de violencia física en niñas que presentaban síntomas depresivos elevados al inicio. Esto resalta qué programas específicos pueden ser más efectivos para grupos vulnerables. Otros programas como el "Reachin Married Adolescents" (Silverman et al. 2023), informaron de un aumento en el uso de anticonceptivos. En los diferentes tipos de violencia también se encuentran resultados destacables: se mostró una clara reducción de violencia y abuso físicos entre diversos grupos de participantes (Collibee et al. 2021; Dunkle et al. 2020; Gurbuz et al. 2023; Ogum et al. 2020; Rizzo et al. 2020; Temple et al. 2021) y también disminuciones en la perpetración de violencia sexual (DeGue et al. 2021; Ogum et al. 2020).

La presente revisión sistemática ha servido para obtener una visión más cercana y fiable sobre lo que parece que funciona a la hora de la crear un programa de intervención y sus implicaciones prácticas. En primer lugar, las intervenciones con un diseño longitudinal resultan más efectivas, debido a la posibilidad de un seguimiento de los cambios a largo plazo. Además, aquellas que utilizan muestras grandes de sujetos, y estos son asignados a los grupos de manera aleatoria, tienen una mayor validez externa por la capacidad de generalización de los resultados a la población. Un aspecto muy importante a tener en cuenta es el carácter

multidimensional de las intervenciones, lo cual resulta fundamental para abordar la complejidad de la problemática de la violencia de género. Las intervenciones que consideran múltiples dimensiones pueden ser más efectivas porque abordan no solo la violencia en sí, sino también los factores subyacentes y relacionados que contribuyen a su perpetuación. Cabe destacar también la importancia de incluir a la familia o la escuela en las intervenciones, pues pueden estar actuando como mantenedores del problema sin saberlo, y, por tanto, trabajar en conjunto puede maximizar el impacto positivo de las intervenciones, además de promover relaciones más saludables y respetuosas en la sociedad.

Con respecto a las limitaciones que presenta el trabajo, cabe destacar que únicamente se utilizó el motor de búsqueda Web of Science, y, a pesar de que incluye muchas bases de datos, podría haberse completado más aún la búsqueda con otras bases complementarias. Además, solo se seleccionaron artículos que estaban en Open Access, por lo que se podría haber intentado tener acceso a otros artículos. Al igual que el tipo de documento, se podrían haber revisado evidencias en otro tipo de publicaciones, como libros.

Por otro lado, como fortalezas del trabajo cabe destacar que se utilizaron muchos descriptores porque, antes de realizar la búsqueda final, se realizaron otras búsquedas en las que se obtuvieron pocos resultados, y esto era debido a que en otros países e idiomas no utilizan el mismo término para referirse a la violencia de género. También se considera adecuada la restricción temporal, pues lo que se pretende

es conocer lo que viene funcionando en la actualidad, y de esta forma se ha obtenido evidencia reciente de ello.

Finalmente, según esta revisión sistemática, es recomendable intervenir directamente con los menores para promover relaciones saludables y reducir la violencia, empleando un enfoque multidimensional que abarque tanto los factores directos como los subyacentes. Una educación integral desde la infancia, con la participación activa de la familia, resultará más efectiva para reducir la prevalencia de este problema social.

Referencias

- Águila, Y., Hernández, V.E. y Hernández, V.H. (2016). Las consecuencias de la violencia de género para la salud y formación de los adolescentes. *Revista Médica Electrónica*, 38(5).
- Blum, R.W., Mmari, K. y Moreau, C. (2017). It begins at 10: how gender expectations shape early adolescence around the world. *Journal of Adolescent Health*, 61, 53-54. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.07.009>
- Collibee, C., Rizzo, C.J., Kemp, K., Hood, E., Doucette, H., Gittins Stone, D.I. y DeJesus, B. (2021). Depressive symptoms moderate dating violence prevention outcomes among adolescent girls. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(5-6). <https://doi.org/10.1177/0886260518770189>
- DeGue, S., Holditch Niolon, P., Fuino Estefan, L., Tracy, A.J., Le. V.D., Vivolo-Kantor, A., Little, T.D., Latzman, N.E., Tharp, A., Lang, K.M. y Taylor, B. (2021). Effects of Dating Matters on sexual violence and sexual harassment outcomes among middle school youth: a cluster-randomized controlled trial. *Prevention Science*, 22, 175-185. <https://doi.org/10.1007/s11121-020-01152-0>
- Dunkle, K., Stern, E., Chatterji, S. y Heise, L. (2020): Effective prevention of intimate partner violence through couples training: a

- randomized controlled trial of Indashyikirwa in Ruanda. *BMJ Global Health*. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2020-002439>
- Ferrari, G., Torres-Rueda, S., Chirwa, E., Gibbs, A., Orangi, S., Barasa, E., Tawiah, T., Kyerewaa, R., Hitimana, R., Daviaud, E., Kapapa, E., Dunkle, K., Heise, L., Stern, E., Chatterji, S., Omondi, B., Ogum, D., Karmaliani, R., Ahmed, H., Jewkes, R., Watts, C. y Wassall, A. (2022). Prevention of violence against women and girls: a cost-effectiveness study across 6 low and middle-income countries. *PLOS MEDICINE*. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003827>
- Ferrer, V.A., Bosch, E., Ramis, M.C. y Navarro, C. (2006). Las creencias y actitudes sobre la violencia contra las mujeres en la pareja: Determinantes sociodemográficos, familiares y formativos. *Anales de Psicología*, 22(2), 251-259.
- Francis, L. y Pearson, D. (2019). The recognition of emotional abuse: adolescents responses to warning signs in romantic relationships. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(17-18), 8289-8313. <https://doi.org/10.1177/0886260519850537>
- Fuino Estefan, L., Vivolo-Kantor, A.M., Holditch Niolon, P., Le, V.D., Tracy, A.J., Little, T.D., DeGue, S., Latzman, N.E., Sharp, A., Lang, K.M. y LiKamWa McInosh, W. (2021). Effects of the Dating Matters comprehensive prevention model on health and delinquency-related risk behaviors in middle school youth: a cluster-randomized controlled trial. *Prevention Science*, 22, 163-174. <https://doi.org/10.1007/s11121-020-01114-6>
- García-Moreno, C., Zimmerman, C., Morris-Gehring, A., Heise, L., Amin, A., Abrahams, N., Montoya, O., Bhatte-Deosthali, P., Kilonzo, N. y Watts, C. (2015). Addressing violence against women: a call to action. *The Lancet*, 385, 1685-1695. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(14\)61830-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(14)61830-4)
- Gibbs, A., Washington, L., Abdelatif, N., Chirwa, E., Willan, S., Shai, N., Sikweyiya, Y., Mkhwanazi, S., Ntini, N. y Jewkes, R. Stepping Stones and Creating Futures intervention to prevent intimate partner violence among young people: cluster randomized controlled trial. *Journal of Adolescent Health*, 66, 323-335. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2019.10.004>
- Gimeno, B. y Barrientos, V. (2009). Violencia de género versus violencia doméstica: La importancia de la especificidad. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14(32).
- Glick, P. y Fiske, S.T. (1996). Hostile and benevolent sexism. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119-135.
- Gurbuz Cuneo, A., Vaillant, J., Koussoubé, E., Pierotti, R.S., Falb K. y Kabeya, R. (2023). Prevention, Cessation, or harm reduction: Heterogeneous effects of an intimate partner violence prevention program in eastern Democratic Republic of the Congo. *PLOS ONE*. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0282339>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2023). Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género (EVDVG) Año 2022. Notas de prensa.
- Lameiras, M. (2004). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de Sexología*, (8), 91-102.
- Lundgren, R., y Amin, A. (2014). Addressing intimate partner violence and sexual violence among adolescents: emerging evidence of effectiveness. *Journal of Adolescent Health*, 56, 542-550. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.08.012>
- Miller, E., Jones, K.A., Culyba, A.J., Paglisotti, T., Dwarakanath, N., Massof, M., Feinstein, Z., Ports, K.A., Espelage, D., Pulerwitz, J., Garg, A., Kato-Wallace, J. y Abebe, K.Z. (2020a). Effect of a community-based gender norms program on sexual violence perpetration by adolescent boys and young men. A cluster randomized clinical trial. *JAMA Network Open*, 3(12). <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2020.28499>
- Miller, E., Jones, K.A., Ripper, L., Paglisotti, T., Mulbah, P. y Abebe, K.Z. (2020b). An athletic coach-delivered middle school gender violence prevention program. *JAMA Pediatrics BMJ Global Health*, 174(3), 241-249. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2019.5217>

- Ministerio de Igualdad (2022). Resumen ejecutivo. Encuesta Europea de Violencia de Género.
- Ogum, D., Addo-Lartey A.A., Chuirwa, E.D., Sikweyiya, Y., Coker-Appiah, D., Jewker, R. y Adanu, R. (2020). Evaluation of the rural response system intervention to prevent violence against women: findings from a community-randomised controlled trial in the central region of Ghana. *GLOBAL HEALTH ACTION*, 13. <https://doi.org/10.1080/16549716.2019.1711336>
- Orozco, A.E., Venebra, A., Aguilera, U. y García, G.I. (2022). Análisis de trayectoria de las creencias patriarcales y sexistas, actitudes favorables a la violencia y violencia en el noviazgo. *Behavioral Psychology*, 30(1), 309-331. <https://doi.org/10.51668/bp.8322116s>
- Penado, M. y Rodicio-García, M.L. (2017). Análisis del autoconcepto en las víctimas de violencia de género entre adolescentes. *Suma Psicológica*, 24, 107-114. <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2017.08.001>
- Rivas-Rivero, E., Checa-Romero, M. y Viuda-Serrano, A. (2022). Factores relacionados con las creencias distorsionadas sobre las mujeres y la violencia en estudiantes de Educación Secundaria. *Revista de educación*, 395, 363-389. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2022-395-517>
- Rizzo, C.J., Houck, C., Barker, D., Collibee, C., Hood, E. y Bala, K. (2020). Project STRONG: an online, parent-son intervention for the prevention of dating violence among early adolescent boys. *Prevention Science*, 22, 193-204. <https://doi.org/10.1007/s11121-020-01168-6>
- Silverman, J.G., Brooks, M.I., Aliou, S., Johns, N.E., Challa, S., Moumouni Nouhou, A., Tomar, S., Baker, H., Boyce, S.C., McDougal, L., DeLong, S. y Raj, A. (2023). Effects of the reaching married adolescents program on modern contraceptive use and intimate partner violence: results of a cluster randomized controlled trial among married adolescent girls and their husbands in Dosso, Niger. *Reproductive Health*. <https://doi.org/10.1186/s12978-023-01609-9>
- Temple J., Baumler, E., Wood, L., Thiel, M., Peskin, M y Torres, E. (2021). A dating violence prevention program for middle school youth: A cluster randomized trial. *Pediatrics*, 148(5). <https://doi.org/10.1542/peds.2021-052880>
- Trias, M.E., Guardia, R. y Trias, R. (2023). Tratamiento de la información de violencia de género. Con aportaciones de la inteligencia artificial. *Revista Española de Medicina Legal*, 50, 29-39. <https://doi.org/10.1016/j.reml.2023.04.002>
- World Health Organization (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*.

